Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero

Band: 36 (2009)

Heft: 3

Artikel: Fusiones municipales : creciente número de municipios unidos

Autor: Lenzin, René

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908948

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

PANORAMA SUIZO Agosto de 2009 / N° 3

Creciente número de municipios unidos. A principios de 2009, Suiza tenía menos de 250 municipios que diez años atrás. El éxodo procedente de las zonas periféricas o montañosas unido a la creciente complejidad de las tareas a realizar por los municipios requieren una unificación de los mismos. Aun así, muchos pueblos se aferran a su independencia, pese a los problemas a los que se enfrentan. Además, no todas las fusiones son voluntarias. Por René Lenzin

Bauen es el municipio más pequeño del cantón de Uri. A principios de este año, este pequeño pueblo de 200 habitantes sufrió una crisis política. Tres de sus habitantes fueron elegidos consejeros municipales, en contra de su voluntad, y para no tener que ocupar el puesto – en ese cantón es obligatorio aceptar los cargos – cambiaron de domicilio, de modo que el Ejecutivo constaba únicamente de dos miembros y ya no podía tomar decisiones. Poco antes de que el cantón tomara medidas para aplicar la administración forzosa, se presentaron finalmente tres candidatos voluntarios, dispuestos a ocupar un puesto en el Consejo Municipal, entre ellos un ex concejal.

No obstante, la situación de otros municipios suizos muy pequeños no es en absoluto tan dramática como la de Bauen, si bien es cierto que los problemas de este municipio de la Suiza central son sintomáticos y ejemplifican los de muchos otros de reducidísimo tamaño, con grandes dificultades para encontrar habitantes que se presenten voluntariamente para ocupar puestos en el Consejo escolar, instituciones sociales o el Consejo municipal. A menudo, las mismas personas permanecen en sus puestos oficiales durante muchos años e incluso decenios, y es frecuente que en las elecciones locales se cuente exactamente con el mismo número de candidatos que de cargos. Naturalmente, esto ya no corresponde a la imagen ideal de una democracia dinámica, cuya supervivencia depende de la competición de ideas y personas.

Además, las tareas del municipio, como la educación, el ámbito social, el abastecimiento de agua y electricidad o la eliminación de residuos son cada vez más complejas y sólo pueden llevarse a cabo en colaboración con otros municipios. El problema es que también la cooperación intermunicipal está desbordada, en parte por problemas financieros. Y como las personas altamente cualificadas emigran a zonas más céntricas, donde es más fácil encontrar trabajo, los pequeños municipios de regiones periféricas o montañosas carecen de

los necesarios ingresos fiscales y por consiguiente de la posibilidad de invertir.

Nunca hubo tantas fusiones

Cada vez más municipios intentan solucionar estos problemas a base de fusiones. Sólo entre principios de 2008 y principios de 2009 79 de ellos se han disuelto para pasar a constituir comunidades de mayor envergadura, lo cual constituye el mayor número registrado hasta ahora en un solo año. A principios de este año, Suiza tenía 254 municipios menos que en 2000, incluso 465 menos que en 1950. En los 100 años anteriores – es decir desde la fundación del Estado federal – únicamente desaparecieron 104 municipios.

Hay grandes diferencias entre cantones. El cantón que más municipios ha perdido desde el año 2000 es el de Friburgo (74), seguido del Tesino (64), Los Grisones (22), Valais (20), así como Jura y Lucerna (19 cada uno). Las grandes fusiones empezaron antes en Turgovia: Entre 1990 y 2000, la cifra de sus municipios se redujo de 179 a 80. Otras reducciones se deben a cesiones de territorios. Así, Berna tenía casi 100 municipios menos cuando se fundó el cantón de Jura y el valle de Laufen (Laufen-

tal) se incorporó al cantón de Basilea-campo. Pero también hay cantones que tienen actualmente tantos municipios como en 1848, por ejemplo Appenzell Rodas Exteriores, Obwalden, Schwyz, Uri y Zug.

Hasta ahora, 15 de los 26 cantones han tomado medidas para reagrupar municipios. Por lo general se trata de contribuciones para la planificación y realización de fusiones municipales. Además, algunos cantones asumen las deudas de localidades favorables a la fusión, o conceden ayudas financieras de tipo general para los municipios de reciente creación. Uno de los cantones más activos en los últimos años fue el Tesino (veáse el artículo página 22).

Los glaroneses son más radicales que su Gobierno

Donde hasta ahora prácticamente no ha habido fusiones es en el cantón de Glarus, si bien la Asamblea Popular ha aprobado la reforma municipal más radical de toda Suiza. El 7 de mayo de 2006, la asamblea de los ciudadanos con derecho a voto aprobó con una escasa mayoría la moción de un ciudadano para reducir de 25 a 3 el número de municipios del cantón. Esta decisión es doblemente relevante, ya que en primer lugar tanto el Gobierno como el parlamento cantonal «sólo» proponen una reducción a 10 municipios, y en segundo lugar, este paso resulta aún más drástico teniendo en cuenta que en el cantón de Glarus, además de 25 municipios coexisten todavía 20 distritos escolares, 16 instancias sociales y 9 alcaldías con sus propias atribuciones.

Aun así, la cifra 3 no se la han sacado de la manga. Ya en la actualidad, este cantón, que cuenta con 38 000 habitantes, está efectiva-



En noviembre de 2007, los electores del cantón de Glarus rechazaron claramente en una Asamblea Popular extraordinaria hacer retroactiva la decisión tomada un año antes, de fusionar 25 municipios para reagruparlos en 3.

mente dividido en tres regiones: las tierras bajas, las centrales y las del interior. Y de estas regiones con un nivel de desarrollo económico muy desigual surgirán los tres nuevos municipios. «Esta decisión entrará en los anales de la historia - y es de una enorme envergadura para Glarus y para toda Suiza», dijo la consejera gubernamental liberal Marianne Dürst tras la reunión de la Asamblea Popular, y declaró que el modelo de los tres municipios corresponde a la división regional planificada por el cantón y es un objetivo a largo plazo del gobierno local. Añadió que este había planificado una vía políticamente factible y que nunca se había atrevido a pensar que «los glaroneses se decidieran repentinamente a dar ese gran paso de fusionar todos los municipios hasta reducir a 3 su número total».

Está planificado que la reforma municipal del cantón de Glarus se lleve a cabo ya el año 2011, por decisión de la Asamblea Popular, que por cierto fue ratificada en noviembre de 2007. Tras la reivindicación de más de 2000 electores de derogar la decisión del año anterior relativa a las fusiones municipales, se convocó una reunión extraordinaria de la Asamblea Popular en el transcurso de la cual una clara mayoría volvió a decantarse por el modelo de los tres municipios. Los detractores argumentaron en vano que tal medida vulneraba el derecho de autodeterminación garantizado por la legislación a todos los municipios.

Las fusiones también forman parte de los proyectos de la Suiza francesa

Hace tiempo que la «fusionitis» ha hecho mella en todas las regiones de Suiza, también en las francófonas. En Friburgo, Valais y Jura se han llevado a cabo numerosas fusiones municipales a lo largo de los últimos años. En Vaud, después de Berna el cantón con el mayor número de municipios, hay actualmente siete proyectos de fusión en curso y otros diez planificados, que afectan a una cuarta parte de los 375 municipios actuales.

El 1 de enero de este año, el número de municipios de Neuchatel descendió de 62 a 53. Nueve pueblos del llamado Val-de-Travers se han reagrupado para formar un municipio común de 11 000 habitantes, e incluso hay quien quiere llegar mucho más lejos. En una reciente entrevista para el periódico «LeTemps», Raphaël Compte, Presidente de la mancomunidad de Neuchatel, esbozó los proyectos de que el cantón contara en el futuro únicamente con ocho municipios, si bien añadió inmediatamente que de momento se trataba solamente de planes teóricos, y que en primer lugar habría que convencer a los ciudadanos de las ventajas de las fusiones. Sabe pefectamente de lo que habla, ya que acaba de fracasar la planificada fusión de dos municipios de Neuchatel tras el no de los ciudadanos de la región.

Y no se trata en absoluto de un caso aislado. También en otros cantones la mayoría de los votantes rechaza una y otra vez todos los proyectos de fusión. La autonomía, la tradición y la administrabilidad de los municipios en continuo crecimiento son para estos detractores de las fusiones más importantes que las posibles ventajas de los grandes municipios. A menudo, los recelos que despierta un municipio vecino de mayor tamaño juegan un papel importante a la hora de estar a favor o en contra, así como las claras diferencias fiscales, que en los municipios con un sistema tributario más

favorable pueden conducir a reacciones de rechazo.

Lucerna quiere ser una metrópolis

La mayoría de las fusiones se ha realizado hasta ahora en municipios de reducido o muy reducido tamaño, pertenecientes a regiones periféricas o montañosas. Últimamente, la fusionitis va también en aumento en ciudades de tamaño medio. Por ejemplo Lugano, metrópolis tesinesa de las finanzas y la economía en general, ha experimentado un gran crecimiento (veáse el artículo de la página 22). Pero asimismo Lucerna se apresura a anexionar municipios colindantes. El próximo año se fusionarán Lucerna y Littau, con lo que el número de habitantes aumentará de 58 000 a 75 000.

Para el alcalde, Urs Studer, esto no es suficiente, y tiene pensado fusionar más municipios de los alrededores. Los parlamentos de Emmen y Horw ya han aprobado el estudio de un proyecto similar. Si se anexionan también Ebikon, Kriens y Adligenswil, Lucerna dejaría atrás a la capital federal, Berna. Para Studer no se trata de prestigio o de tamaño. Las fusiones, argumenta, son una cuestión de supervivencia, como declaró recientemente al «Tages-Anzeiger»: «Lucerna está desbordada. Casi no quedan terrenos edificables, así que no puede expandirse.» Sólo si la ciudad puede crecer, la economía tendrá la oportunidad de dinamizarse.

Se trata de planes muy ambiciosos para cuya realización Studer está dispuesto a hacer concesiones: Para atraer al rico Horw le ha prometido que en el nuevo municipio regirá automáticamente la tasa de impuestos del municipio con la tributación más favorable hasta ahora. Al pobre Emmen le ofrece asumir sus deudas. Queda por ver si esta táctica da resultado. Los próximos años serán decisivos al respecto.

Tame van the control of the control

Lucerna quiere fusionarse con sus municipios colindantes, repartir mejor las cargas de los centros y convertirse en una gran ciudad. Tras el sí de los electores de Littau, este municipio se unirá en 2010 a la ciudad de Lucerna. Muy probablemente les seguirán otros.

FUSIONES MUNICIPALES

Varios municipios suizos se han fusionado, y por eso, su lugar de origen quizá haya cambiado automáticamente. Una simple búsqueda en Internet (por ejemplo en www.wikipedia.org) especificando el nombre del municipio le proprocionará por lo general información adicional y el nombre del «nuevo» municipio.